

Viva de Rokha, monólogo de vida y muerte

Oscar Aguilera ha consagrado una parte significativa de su escritura a revivir y a encontrar grandes destinos. Comparacen a la cita de su atención Vicente Huidobro, Santa Teresa de los Andes, Erazo Andrésito y, en esta su primera obra dramática, el poeta de premiosa infancia y combate hasta la inmolación que fuera Pablo de Rokha.

En dos actos, el monólogo avanza a través de momentos culminantes de una biografía asaz dramática. La gruesa voz del poeta de Los Gemelos abre intimidades, combates, conmovimientos de amor y de iracundia, abisal soledad, presencias que

fueron sacras y también, otras más benignas, todo ello conjugado en una suerte de requisitoria a la sociedad, a la época destripada en las palabras del acensado por signos adversos.

Otros nacieron con estrella. Pablo de Rokha parece lo hizo estrellado.

Postera jornada de esa enormidad humana, de lancinante desmesura y desbordante hombridad que fuera el poeta, es este monólogo.

Horas con todos los golpes a nuestra hijos y espusa muertos; galardones tardíos, injusticias sociales que "ofenden personalmente", sentimiento

invadido de inexorable crepúsculo. No quedan ya más ganas. Todas las cartas fueron jugadas en esa batalla campal que fue la vida.

La tierra increpa a un cielo arisco; lo popular cruce en estatura heroica. Desfilan nombres, libros, motivos de amistad y de rincones provincianos. Vida y muerte desde el pueblo de Licanán hasta el último domovino en calle Valledor, es el periplo como vecedor de un gigante que, en el límite máximo del ser, habla con el desparpajo y la sinceridad e borbotones, tal como lo hiciera en sus numerosas obras,

con ese jadeo de corazón estrujado con fuerza de negros colores y celebraciones efotóreas.

Sólo que en la despedida, emerge una conciencia de autoexamen, atisbos de reconciliación, pero siempre dentro de un ajuste de cuentas, sin paliativos.

¿Qué difícil haber sido Pablo de Rokha y sostener tanta intensidad entre dos hombres trémulos? Oscar Aguilera consiguió un modo fiel, muy convincente del "Macho arcuano". Retrato, no autopsia; humanidad sin floreos ni dulzinas. Se escucha el acezor de la vida con el morir inminente. Las partes están prontas a ejecutar el dictamen de una existencia rebasada. Y todo ello en la actuación intensa, dramática, convencida de Pedro Vilagra, que obtiene de la atención expectante a jirones de comprensión estremecida como homenaje a quien un día escribió: "¿Estoy a oscuras y soy la luz?"

Viva de Rokha, monólogo de vida y muerte [artículo]

Massone, Juan Antonio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Viva de Rokha, monólogo de vida y muerte [artículo] Massone, Juan Antonio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)